



Aeropuerto Internacional de Miami recibe toneladas de flores San Valentín desde Colombia y Ecuador

El Aeropuerto Internacional de Miami se convierte cada febrero en el principal punto de entrada de flores a Estados Unidos durante la temporada de San Valentín. Toneladas de rosas, claveles y otras variedades llegan desde Colombia y Ecuador para abastecer una de las fechas comerciales más relevantes del año. Cerca del 90 % de las flores que ingresan al país pa-

san por esta terminal, consolidando a Miami como eje logístico fundamental y generando un movimiento económico determinante para el sur de Florida.

Autoridades locales han subrayado que esta actividad no solo posiciona al aeropuerto como líder nacional en importaciones florales, sino que también sostiene miles de empleos vinculados al transporte, almacenamiento, distribución y comer-

cialización. El comercio asociado a San Valentín representa una fuente clave de ingresos para el condado de Miami-Dade y su entorno.

Durante la temporada alta, cada avión de carga puede trasladar hasta 60 toneladas de flores frescas desde Sudamérica. En los días de mayor demanda, aterriza aproximadamente un vuelo por hora con cargamentos destinados a floristerías, supermercados y distribuidores en todo el territorio estadounidense. Aerolíneas especializadas incrementan su operación hasta triplicar el volumen regular y, en un período cercano a veinte días, pueden ejecutar más de trescientas operaciones dedicadas exclusivamente al transporte floral.

El aeropuerto mantiene operaciones continuas las 24 horas, los siete días de la semana, condición indispensable para sostener la cadena de frío y garantizar la frescura del producto. Esta continuidad operativa permite responder a los picos de demanda sin interrumpir el flujo logístico que exige la industria.

Antes de ingresar al mercado, cada cargamento es sometido a estrictos controles de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza. Los inspectores revisan hojas,

tallos y empaques para descartar plagas, enfermedades o cualquier riesgo fitosanitario. El procedimiento incluye inspección visual detallada y manipulación del producto para detectar contaminantes. Las flores que no cumplen los estándares son desechadas o devueltas a su país de origen, asegurando que solo mercancía apta llegue a los consumidores.

La planificación de esta operación comienza meses antes en los campos de cultivo de Colombia y Ecuador. La siembra se programa con hasta seis meses o un año de anticipación para sincronizar la producción con la fecha comercial. La cadena involucra a cultivadores, trabajadores agrícolas, personal de embalaje, operadores logísticos, tripulaciones aéreas, inspectores, distribuidores y floristas, todos coordinados para cumplir plazos estrictos.

En conjunto, la industria floral en Estados Unidos supera los 15 mil millones de dólares anuales, con un incremento significativo durante febrero. El volumen de importaciones, la infraestructura aeroportuaria y la coordinación internacional explican el impacto económico de la industria.